

La izquierda pragmática en México: en la encrucijada de la Cuarta Transformación

Araceli Almaraz Alvarado
Profesora visitante, CEEED

El primero de diciembre de 2018 la asunción de Andrés Manuel López Obrador puso un parte aguas en la historia política de México. A principios del siglo XX (1910-1917), el país experimentó una fase de lucha revolucionaria que concluyó con una facción ganadora y el nacimiento en 1929 del Partido Nacional Revolucionario (PNR) encabezado por el sonoreense Plutarco Elías Calles. En 1938 el partido fue reconstituido y su nombre cambió a Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Finalmente en 1946 el PRM se refundó para convertirse en el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Por siete décadas los grupos políticos aglutinados en torno a la bandera revolucionaria (PNR-PRM-PRI) estuvieron al frente del país, hasta que en el 2000 llegó la primera transición. Vicente Fox candidato del Partido Acción Nacional (PAN), de ideología conservadora y constituido en 1939, asumió la presidencia nacional en el marco de una contienda marcada por el voto de castigo. En 2006 la derecha mexicana volvió a ocupar la silla con Felipe Calderón Hinojosa en el marco de una contienda electoral cuestionable y un esquema electoral que no contempla el *ballotage*. Con un aparato sofisticado que manejó la compra de votos, el PRI volvió a instalarse en Los Pinos en 2012. Finalmente en 2018, la izquierda mexicana, que desde 1986 había estado muy cerca de ganar las elecciones, se erigió como la oposición triunfadora pero desde una vía alterna, de la cual su principal personaje es Andrés Manuel López Obrador (AMLO). El instituto político Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), de reciente creación (2012) representa los intereses de AMLO. La ideología del partido es reformista y descansa en un nacionalismo de izquierda a la que se ha denominado “pragmática” .

En esta sesión discutiremos las características del proyecto de Andrés Manuel López Obrador asociado a una cuarta transformación (4T). De la figura presidencial hay que destacar su pasado militante en el PRI de Tabasco, así como la participación en la corriente democrática dentro del PRI que en 1989 se separó para conformar el Partido de la Revolución Democrática (PRD) bajo la ideología de centro izquierda. Las alianzas de la “izquierda” del PRD con el PRI y el PAN condujeron a la separación de AMLO del PRD. En 2011 él y varios disidentes del PRD fundan MORENA como asociación civil y un año más tarde lo registran como instituto político. MORENA y AMLO ganaron las elecciones presidenciales en 2018 con el 53.1% de votos (30,049,620 electores a su favor). A pocas semanas de cumplirse los primeros 100 días en el ejercicio de gobierno, hay que revisar los avances y temas sensibles expuestos en los 50 lineamientos que se dieron a conocer durante la campaña electoral. Sin duda hay mucho trabajo por delante y ajustes sobre la marcha. También es posible identificar fallas en el sistema que se han enmendado y errores de la actual administración que pudieron evitarse. Actualmente la aprobación del presidente es de 76% (febrero de 2019), que respecto a lo obtenido en agosto de 2018, es decir a un mes de haber ganado las elecciones, representa 11 puntos más. Este indicador de aprobación presidencial es uno de lo más altos en la historia contemporánea de México.